

“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”
(He. 13:8)

CARTA CIRCULAR

Octubre 2013

Saludo cordialmente a todos ustedes por todo el mundo con el siguiente pasaje de la Biblia:

“Se seca la hierba, se cae la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre. (Is. 40:8) Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada.” (1 P. 1:24-25).

En el plan de salvación de Dios para Israel y la Iglesia de las naciones se trata del cumplimiento de todas las promesas y del acuerdo completo entre el Antiguo Testamento y el Nuevo. Joshua pudo testificar: *“No faltó palabra de todas las buenas que habló el SEÑOR a la casa de Israel; todo se cumplió.”* (Jos. 21:45). En la consumación vamos a poder decir lo mismo (Ro. 8:30).

La fe verdadera se ancla en las promesas de Dios. Abraham creyó lo que Dios le había prometido (Gn. 18), y lo vio cumplido (Ro. 4:17, Gá. 3:8). La condición era: *“...que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino del SEÑOR, haciendo justicia y juicio, para que haga venir el SEÑOR sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él.”* (Gn. 18:19 b). Las promesas están relacionadas con la fe y el cumplimiento con la obediencia. Si no hay promesa para algo en la Palabra, entonces no puede haber cumplimiento.

A nosotros que hemos sido abordados personalmente por el SEÑOR por medio de la Palabra y el Espíritu y que creemos en las promesas de este tiempo, se nos aplica el juramento que Dios ha dado a Abraham en Gn. 22:15-19: *“Porque prometiendo Dios a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo, diciendo: Que te bendeciré bendiciendo, y multiplicando, te multiplicaré.”* Dios ha tomado la responsabilidad para con el cumplimiento. *“En lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento, para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo, los que nos acogemos a unirnos a la esperanza propuesta.”* (He. 6:13-18). Dios es veraz. Él confirmó lo inmutable de Su propósito con un juramento y nos ha hecho saber para siempre que Él vela por Su Palabra y cumple todo.

La verdadera bendición para los fieles igual que Abraham, está relacionada con las promesas, la fe, y la obediencia (Gn. 22), y sin la fe y la

obediencia es imposible agradar a Dios (He. 11:06). “¿No ves que la fe obró con sus obras, y que la fe fue completa por las obras?” (Stg. 2:22). Por las promesas de la Palabra, las cuales creemos, llegamos a participar de la naturaleza divina y sólo de esa manera las siete virtudes espirituales enumeradas que radican en el amor de Dios se pueden revelar en nosotros a través del poder de Dios (2 P. 1:3-11). Sólo un amor perfecto entra allí (1 Co. 13). “*Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como os he amado, que también os améis los unos a los otros.*” (Jn. 13:34). “*El amor no hace mal al prójimo. Así que el amor es el cumplimiento de la ley.*” (Ro. 13:10).

Para los verdaderos creyentes se trata de que creamos según la Biblia, como dice la Escritura, seamos bautizados bíblicamente en agua por una sola inmersión en el nombre del SEÑOR Jesucristo: “*Oídas estas cosas, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.*” (Hch. 2:38-39, Hch. 19:5-6) y seamos bautizados en el Espíritu según la Biblia. “*Porque por un Espíritu somos todos bautizados en un cuerpo, judíos o griegos, siervos o libres; y todos bebemos (de una bebida) de un mismo Espíritu.*” (1 Co. 12:13). Así fue en la Iglesia desde el principio, y así debe ser ahora al final. Sólo si creemos en las promesas de la Palabra, las vamos a experimentar de verdad. Sólo entonces somos hijos de la promesa (Gá. 4:28).

Esto también se aplica al sellado con el Espíritu Santo prometido (Ef. 1:13) - que es una condición absoluta para nuestra redención física en el Retorno de Cristo. Pablo escribe: “*Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó a Jesús el Cristo de los muertos, vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.*” (Ro. 8: 11).

Bautizados y ungidos en el Espíritu los hay muchos, sobre todo los del movimiento pentecostal, independientemente de lo que creen, enseñan y practican, incluso los muchos Cristos, y falsos profetas (Mt. 7:21-24, Mt. 24). Para los verdaderos creyentes, las promesas, “ser fundados en Cristo,” ser ungidos, y tener el sello de Dios son una misma cosa. “*Porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por nosotros para la gloria de Dios. Y el que nos confirma con vosotros a Cristo, y el que nos ungió, es Dios; el cual también nos selló, y nos dio la prenda del Espíritu en nuestros corazones.*” (2 Co. 1:20-22).

El apóstol Pablo va a la importante cuestión y confronta la proclamación de la Palabra, incluso la Palabra de la Verdad con las falsas enseñanzas (2 Ti. 2:15-18). Luego sigue la identificación de la verdadera Iglesia: “*Pero el fundamento de Dios está firme, el cual tiene este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.*” (v. 19).

La Iglesia del Dios viviente no es ninguna construcción de mentiras. Pablo escribe: “*..y si no fuere tan presto, para que sepas cómo convenga*

conversar en la Casa de Dios, que es la Iglesia del Dios viviente, columna y base de La Verdad.” (1 Ti. 3: 15). A pesar de las falsas enseñanzas en las iglesias y comunidades religiosas, el SEÑOR edifica Su Iglesia que para siempre es la base y el fundamento de la Verdad y lleva el sello de Dios. Sí, el SEÑOR conoce a los Suyos, y los Suyos le conocen a Él. Sigue siendo válido lo que Él dijo: *“Edificaré mi iglesia...”*

La lluvia espiritual cae sobre toda carne (He. 6:7-8) - pero depende de la semilla que se sembró. *“La simiente le servirá...”* (Sal. 22:30). El Hermano Branham dijo, **“Puedes ser bautizado en el Espíritu en el segundo ámbito y practicar dones espirituales sin haber nacido de nuevo en tu alma.”** *“Cualquiera que es nacido de Dios, no hace pecado, porque su simiente está en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios.”* (1 Jn. 3:9). Por lo tanto, el énfasis con el sellado debe estar en la semilla de la Palabra. *La semilla es la palabra de Dios* (Lucas 8:11). El Sello con el Espíritu de Dios, que es el Espíritu de la Verdad (Jn. 15:26), sólo se aplicará después de deliberadamente haber recibido, creído y tenido revelada la Palabra de Verdad. *“En él cual esperasteis también vosotros oyendo la Palabra de Verdad, el Evangelio de vuestra salud; en el cual también desde que creísteis, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la Promesa.”* (Ef. 1:13). No hay sellado con el Espíritu de Dios, si se ha sembrado semilla falsa con malas interpretaciones y si se creen doctrinas inciertas. Sólo la revelación divina de la Palabra se sella en los verdaderos discípulos. *“Ata el testimonio; sella la ley entre mis discípulos.”* (Is. 8:16). Una doctrina que no está atestiguada en la Biblia, pues no puede ser bíblica. Con autoridad divina el apóstol Juan escribe que ninguna mentira procede de la verdad (1 Jn. 2:21). La mentira es una distorsión de la verdad hecha por Satanás desde el Jardín del Edén. Sólo Dios es veraz, quien es sólo en Su palabra, aunque todo hombre mentiroso (Ro. 3:4).

En el mismo capítulo, el apóstol Juan escribe en relación con el prometido Retorno de Cristo: *“Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando apareciere, tengamos confianza, y no seamos confundidos de él en su venida.”* (1 Jn. 2:28).

Sin hacer concesiones, el apóstol llega al punto como uno a quien el SEÑOR mismo ha comisionado: *“Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios. Porque muchos falsos profetas son salidos en el mundo.”* A continuación, incluye a todos los que creen su testimonio: *“Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque el que en vosotros está, es mayor que el que está en el mundo.”* En relación a la predicación, escribe: *“Nosotros somos de Dios, el que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. Por esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error.”* (1 Jn. 4:1-6). Este es lenguaje claro y sin auto-presentación; es un reto divino por un mensajero designado por Dios. Lo mismo es cierto hoy en día, cuando ha habido un llamamiento: quien ha sido enviado por Dios

predica y enseña sólo lo que dice la Palabra, y todos que renacieron por la semilla de la Palabra y el Espíritu oyen la Palabra de Dios.

ASÍ DICE EL SEÑOR: *“El que es de Dios, las palabras de Dios oye; por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios.”* (Jn 8:47). Así fue entonces, así es hoy. Siempre había dos grupos: los que aceptaron, y los que rechazaron.

Tal como fue testificado por Juan también se aplicó a Pablo y al Hermano Branham, y sólo el que era de Dios, oyó, creyó, y aceptó. Se aplica a mí y a todos en este tiempo, que pertenecen a la Iglesia Novia de Cristo. Siempre están los dos: primero, Él que siembra la buena semilla, y luego el que siembra la mala semilla (Mt. 13:24-41). Hay la Palabra y la interpretación, el Espíritu de Verdad y el espíritu de engaño, pero nunca va a brotar dulce y amargo de una misma fuente y nunca van a recoger aceitunas de la higuera (Stg. 3:11-12). El hecho es que si Dios envía a alguien, entonces puede estar seguro de que predicará la Palabra que permanece para siempre, como Pedro lo testificó (1 P. 1:25). Quien no respeta la Verdad de la Palabra, no aceptando su validez, está condenado a creer las mentiras de los errores bajo la influencia del espíritu del engaño (2 Ts. 2:10-12).

Dirigido a los verdaderos creyentes, el apóstol Pablo escribe: *“Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios por vosotros, hermanos amados del Señor, de que Dios os haya escogido por primicias de salud, por la santificación del Espíritu y la fe en la verdad.”* (2 Ts. 2:13). En esto se demuestra la verdadera elección de los que son de la Iglesia Novia: que han sido redimidos por la Sangre del Cordero de Dios (Ef. 1:7), y son santificados por la Palabra de Verdad (Jn. 17:17). Sólo aquellos que están en la Palabra, pueden estar en la voluntad de Dios: *“Hágase tu voluntad” “En esa voluntad somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesús, el Cristo, hecha UNA VEZ.”* (He. 10:10).

“Vendré para llevármelos conmigo” (Juan 14:1-3)

El Retorno de Cristo y todo lo que sucede en relación a ello se describe para nosotros en muchos pasajes con gran detalle. Fue el tema principal de los apóstoles y del Hermano Branham y sobre el que ya hemos escrito varias veces. Por desgracia, los varios dichos que el Hermano Branham ha emitido sobre este tema, especialmente en el sermón “El Rapto”, están siendo arrancados fuera del contexto por los llamados “predicadores del mensaje” que no los clasifican según la Biblia. Esto ha creado un desastre en “círculos del mensaje”. A partir de enseñanzas especiales no-bíblicas se han formado diversos grupos en muchas ciudades. Pero cualquiera doctrina que no se basa en las Escrituras correspondientes, sólo puede ser una herejía. Dios sólo está en Su Palabra, pero en ninguna interpretación. Este

escondite es del adversario, el engañador, quien hipócritamente es efectivo por el espíritu del engaño.

El Profeta más de un centenar de veces en sus sermones hizo hincapié en que Satanás ha añadido sólo *una* palabra a lo que Dios había dicho a Adán en el paraíso. Por lo tanto, él fue capaz de sembrar la duda en Eva sobre lo que Dios había dicho para así seducirla en el pecado de la incredulidad, y en la caída directa mental y física. Pablo temía que Satanás iba a lograr lo mismo con los creyentes que no se atenían exactamente a la Palabra. (2 Co. 11) Pero los elegidos no pueden ser engañados, porque están predestinados (Ro. 8:38-39). Quien pertenece a la Iglesia Novia de Jesucristo, cree cada Palabra de Dios, tal como está escrita, nada añade, no quita nada, ni cambia nada. (Ap. 22:16-21).

Exactamente así va a suceder

También en lo que se refiere a 1 Ts. 4:13-18 debemos atenernos al tema, al texto y a los hechos. En primer lugar, se trata de los dormidos en Cristo: *“Tampoco, hermanos, queremos que ignoréis acerca de los que duermen. Que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con él a los que durmieron en Jesús.”*

Y para que todos lo tomen en serio, el Apóstol escribe: *“Por lo cual, os decimos esto en Palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que quedamos hasta la venida del Señor, no seremos delanteros a los que durmieron. **Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de Arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en el Cristo resucitarán primero; luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos, y juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire, y así estaremos con el Señor para siempre.**”* A Su regreso nuestro SEÑOR no descenderá a la tierra, sino vamos a encontrarnos con Él en el aire y seremos conducidos a las bodas (Ap. 19:07).

Es de destacar que la Biblia sólo nos habla de *un* arcángel, y ese es Miguel, quien también se conoce como gran príncipe y ángel de la guarda (Dn. 10:13-14+21).

En Dn. 12:1 se lee con respecto a Israel: *“Mas en aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está por los hijos de tu pueblo...”*

En la carta de Judas, v 9, dice: *“Pues cuando el Arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando sobre el cuerpo de Moisés, no se atrevió a usar de juicio de maldición contra él, antes le dijo: ¡El Señor te reprenda!”*

En Ap. 12, el Arcángel Miguel es mencionado en relación con el gran evento del Rapto. En primer lugar, se menciona que los vencedores serán arrebatados como “el hijo varón” a Dios que está en Su Trono: El Novio

conduce a la Novia victoriosa a la gloria pasando todas las fuerzas espirituales derrotadas que imperan en las regiones celestiales (Ef. 6:12). Al subir al cielo, surge una batalla: Miguel y sus ángeles luchan contra el dragón. Entonces Miguel arroja hacia abajo el acusador de los hermanos, junto con sus ángeles. La multitud de vencedores sube y Satanás es arrojado a la tierra. *“Y fue lanzado fuera aquel gran dragón, que es la serpiente antigua, que es llamado diablo y el Satanás, el cual engaña al mundo entero; y fue arrojado en tierra, y sus ángeles fueron derribados con él.”* (v. 9). Entonces termina la acusación “de los hermanos”, que por la Sangre, el Verbo y el Espíritu han sido completados. *“Porque el acusador de nuestros hermanos es ya derribado, el cual los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. Y ellos le han vencido por la sangre del Cordero, y por la Palabra de su testimonio; y no han amado sus vidas hasta la muerte.”* (v. 10-11).

La enseñanza de que en 1963 cuando el Hermano Branham predicó sobre la apertura de los sellos, el Cordero habría dejado el trono de la gracia “descendiendo en el Mensaje”, es falsa y es un trágico malentendido. El Cordero ni siquiera estaba en el trono, el Cordero estaba en medio del trono y de los 24 ancianos: *“Y miré; y he aquí en medio del trono y de los cuatro animales, y en medio de los ancianos, estaba un Cordero como muerto.”* (Ap. 5:6). En el trono estaba sentado Él que vive en eternidad, y el Cordero fue y tomó el libro de Su mano derecha (v. 7). Así fue como Juan lo ha visto en la isla de Patmos hace dos mil años. La sangre de la nueva alianza se mantiene en el propiciatorio del arca en el santuario hasta la finalización (Ex. 25:17-22, He. 9:5-15). Allí, el Salvador como Sumo Sacerdote y Mediador de la nueva alianza, ofreció Su sangre, y allí permanece hasta que todo el Consejo de Dios se cumple con todos los creyentes. Incluso después del Rapto durante el período de la tribulación, hay creyentes que lavan sus vestiduras en la sangre del Cordero (Ap. 7:9-17).

¡Bienaventurado el que cree, como está escrito!

¿Entonces, con respecto a 1 Ts. 4, dónde queda espacio de mal entendido o interpretación? Se nos dice inequívocamente que el mismo SEÑOR desciende con voz de arcángel, con trompeta de Dios, y por Su voz de mando los muertos resucitarán. Ya en su ascensión, los dos ángeles anunciaron: *“Este mismo Jesús que ha sido tomado desde vosotros arriba en el cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.”* (Hch. 1:11), y en Sal. 47:5 dice: *“Subió Dios con júbilo, el SEÑOR con voz de trompeta.”* Así de igual modo el SEÑOR vendrá de nuevo.

A su Retorno glorioso se trata del grito de mando del SEÑOR, que venció a la muerte, habiéndola dominado, y quien al despertar a Lázaro pudo decir: *“Yo soy la resurrección y la vida.”* (Jn. 11:25) Y a Juan le dijo en la

isla de Patmos: “No temas; YO SOY el primero y el último; y el que vivo, y he sido muerto; y he aquí que vivo para siempre jamás, Amén. Y tengo las llaves del infierno y de la muerte.” (Ap. 1:17-18). A la venida de Cristo, los muertos en Cristo resucitarán primero, y los que están vivos en Él serán transformados y juntos seremos arrebatados para recibir al SEÑOR en las nubes. ¡Amén! ¡Esto es: ASÍ DICE EL SEÑOR!

Entonces se cumplirán los siguientes pasajes bíblicos:

“Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del hombre.” (Mt. 24:27).

“Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado.” (Mt. 24:40).

“Porque como el relámpago que al fulgurar resplandece desde un extremo del cielo hasta el otro, así también será el Hijo del hombre en su día.” (Lc. 17:24).

“Os digo que aquella noche estarán dos en una cama; el uno será tomado, y el otro será dejado.” (Lc. 17:34).

“Y si el **Espíritu de aquel** que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó a Jesús el Cristo de los muertos, vivificará también vuestros cuerpos mortales por su **Espíritu que mora en vosotros.**” (Ro. 8:11).

“...pero sabemos que si él apareciere, seremos semejantes a él, porque le veremos como él es.” (1 Jn. 3:2).

¡Oh, qué día será aquel!

El Retorno de Cristo que es esperado por todos los creyentes desde su ascensión, será el evento más grande en la historia de la salvación de todos los tiempos, ya que “Y así estaremos siempre con el Señor.” (1 Ts. 4:17). Enoc fue traspuesto – eso era realidad - “y no fue hallado, porque lo traspuso Dios” (He. 11:05). Quién espiritualiza el Retorno de Cristo o cree que el Rapto es una revelación a la cual uno es trasladado espiritualmente, pero la que en realidad no ocurre, no sólo ha caído preso de un error absurdo: a tales predicadores de mentiras se dirige la siguiente palabra: “Porque muchos engañadores son entrados en el mundo, los cuales no confiesan que Jesús, el Cristo, es venido en carne. Este tal engañador es, y anticristo.” (2 Jn. V 7).

Para las vírgenes prudentes, que no se dejan engañar, vale lo que Pedro dijo: “Porque nosotros no os hemos dado a conocer la potencia y la venida de nuestro Señor Jesús, el Cristo, siguiendo fábulas por arte compuestas; sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad.” (2 P. 1:16).

William Branham tuvo la misión de llevar a la Iglesia el último mensaje de llamada a salir y de la preparación. Por lo tanto, consecuentemente hizo hincapié en Mt. 25: “**Ahora es el momento de preparar las lámparas**

y de llenar las vasijas con aceite.” Treinta y seis veces habló de la lluvia temprana y de la tardía. El 21 de enero de 1961, igual que Pedro en el día de Pentecostés, con gran convicción en su oración incluso repitió la promesa de Joel 2: **“¡Y será que después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne!”** TÚ lo has prometido. En los últimos días, así has dicho TÚ, caerán juntas la lluvia temprana y la tardía. Santiago ya lo escribió hace dos mil años. *“Pues, hermanos, sed pacientes hasta la venida del Señor. Mirad que el labrador espera el precioso fruto de la tierra, esperando pacientemente, hasta que reciba la lluvia temprana y tardía.”* (Stg. 5:7). A continuación, sigue el ejemplo de Job, a quien Dios dio una doble restitución (Job 42). Así será con la Iglesia llenada del Espíritu.

El Hermano Branham, en el sermón “El Rapto”, también dijo cosas difíciles de entender. Pero sólo el que en su corazón está equivoado, entenderá mal lo que se dijo, lo que también fue el caso con lo dicho por Pablo, a lo que Pedro aludió (2 P. 3:16-17). No sólo hay que leer o escuchar una frase, sino que hay que seguir leyendo y escuchando hasta que una frase que es difícil de entender, será iluminada clara y cristalinamente. Quien relaciona todo lo que dijo el mensajero con la Escritura, llega a tener el infalible Absoluto de la Palabra que permanece por toda la eternidad. También respetará todos los pasajes bíblicos que tienen que ver con el tema, asimismo 1 Co. 15, desde el versículo 51 hasta el final: *“He aquí, os digo un misterio: Todos ciertamente resucitaremos, mas no todos seremos transformados. En un momento, en un abrir de ojo, a la final trompeta; porque será tocada la trompeta, y los muertos serán levantados sin corrupción; mas nosotros seremos transformados...”* Entonces el cuerpo corruptible y mortal se vestirá de inmortalidad y la muerte será sorbida en la victoria del Salvador crucificado y resucitado. *“Y cuando esto corruptible fuere vestido de incorrupción, y esto mortal fuere vestido de inmortalidad, entonces será cumplida la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte con victoria.”* (v. 54).

Cuando el Hijo del Hombre se manifieste y cuando venga

Alrededor de un centenar de veces el Hermano Branham ha mencionado Lc. 17:30: *“Como esto será el día que el Hijo del hombre se manifestará.”* Tenemos que considerar los dos términos: “cuando él se manifieste,” y “cuando él venga”. En nuestro tiempo, el Hijo del hombre se ha manifestado en la misma manera como cuando estuvo en la tierra. Él se ha inclinado hacia abajo en la columna de fuego como en los tiempos de Moisés; eso el Hermano Branham vivió más de 1500 veces. Sin embargo ese no fue Su Retorno, sino que era Su presencia sobrenatural a modo de confirmación en las reuniones. El 28/07/1962 el Hermano Branham dijo, **“Por favor, fíjense bien, en estos dos términos, antes de que los dejen. La manifestación**

de Cristo y la venida de Cristo son dos cosas diferentes. Ahora Cristo Se manifiesta en la plenitud de Su poder. Su venida será después de eso”.

El mensaje de la hora en nuestro tiempo precede el Retorno de Cristo. El 11 de Junio 2013 fueron 80 años desde que fue pronunciado el ASÍ DICE EL SEÑOR: “Como Juan Bautista fue enviado de precursor para la primera venida de Cristo, tu eres enviado con el mensaje que precederá la segunda venida de Cristo.” El 10 de Febrero de 1960 el Hermano Branham dijo, “No es que yo sea el precursor, sino el mensaje será el precursor.” El 15 de Enero de 1963, dijo: “Sin embargo ahora viene la hora en la que algo va a suceder. El mensaje irá a otras naciones, a otro pueblo. La Iglesia en América prácticamente ha sido llamada.” Después que el Hermano Branham el 12 de Junio de 1958 en Dallas, Texas, me había dicho: “Hermano Frank, usted volverá a Alemania con este mensaje”, dijo una hora más tarde al comienzo de su sermón: “Hace un rato un hermano de Alemania me dio un abrazo.” El 18 de Enero de 1963, agregó: “Tal vez sea hora de que me vaya a casa. Así parece. Si es así, alguien se presentará y seguirá llevando el mensaje. Será una persona extraña. Pero aparecerá luego y transmitirá el mensaje.” Este mismo Hermano Branham me dijo el 3 de Diciembre 1962: “Espera con la repartición de los alimentos hasta que recibas el resto. Hermano Frank, el SEÑOR te ha llamado a predicar Su Palabra...” Después de que Dios ha tomado al mensajero, de acuerdo a mi comisión he llevado el mensaje hasta los confines de la tierra.

Todo se repite, porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios (Ro. 11:29).

En el Antiguo Testamento, Dios ha hablado y actuado por medio de sus siervos los profetas. En el Nuevo Testamento Él reveló Su consejo a Sus santos apóstoles y profetas (Ef. 3:5). Como profetas vieron en visiones lo que Dios tenía previsto, y como siervos hicieron lo que Él les había mandado. Queda lo que está escrito: “Porque no hará nada el Señor DIOS, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.” (Am. 3:7).

En el Nuevo Testamento, Pablo en el primer versículo de su primera carta se presenta como siervo y apóstol: “Pablo, siervo de Jesús, el Cristo, llamado a ser apóstol, apartado para el Evangelio de Dios, que él había antes prometido por sus profetas en las santas Escrituras...” (Ro. 1:1-2).

Santiago se presenta así: “Jacobo, siervo de Dios y del Señor Jesús, el Cristo, a las doce tribus que están esparcidas, salud.” (Stg. 1:1).

Pedro se presenta de la siguiente manera: “Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesús, el Cristo, a los que habéis alcanzado fe igualmente preciosa con nosotros en la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesús, el Cristo...” (2 P. 1:1).

Al apóstol Juan como siervo se le dio la revelación para que a través de él llegase a todos los siervos la misma revelación: *“La revelación de Jesús, el Cristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que conviene que sean hechas presto; y envió, y las indicó por señales por su ángel a Juan su siervo...”* (Ap. 1:1).

Y se confirma en el último capítulo: *“Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor Dios de los santos profetas ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que es necesario que sean hechas presto. Y he aquí, vengo presto: Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro.”* (Ap. 22:6-7).

Cuando se trata del servicio, entonces nuestro SEÑOR y Salvador también tuvo que ser siervo: *“He aquí mi siervo, me reclinaré sobre él; escogido mío, en quien mi alma toma contentamiento; puse mi Espíritu sobre él, dará juicio a los gentiles. No clamará, ni alzaré, ni hará oír su voz en las plazas.”* (Is. 42:1-2).

En Mat 12:18-21 tenemos el cumplimiento: *“He aquí mi siervo, al cual he escogido; mi Amado, en el cual se agrada mi alma... La caña cascada no quebrará, y el pábilo que humea no apagará, hasta que saque a victoria el juicio.”* ¡Victoriosos! ¡Amen!

“Del trabajo de su alma verá y será saciado. Y con su conocimiento justificará mi Siervo justo a muchos; y él llevará las iniquidades de ellos.” (Is. 53:11).

El SEÑOR fue hecho Siervo para obedientemente cumplir la gran misión redentora. *“...y hallado en la condición como hombre, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte del madero.”* (Fil. 2:8).

Pedro era apóstol por la vocación, y era servidor por la ejecución de la orden divina.

Era lo mismo con los apóstoles Santiago y Juan: por su vocación y misión eran apóstoles, en la ejecución de sus deberes siervos de Cristo. Sí, el SEÑOR dijo: *“He aquí, yo os envío...”* (Mt. 10:16). *“...como me envió el Padre, así también yo os envío.”* (Jn. 20:21). Para la edificación Dios ha colocado en Su Iglesia apóstoles, profetas, maestros, evangelistas y pastores.

Los apóstoles y profetas habían recibido un llamado directo y personal, sin el cual no puede haber misión.

Pablo pudo informar: *“Mas aconteció que yendo yo... como a mediodía, de repente me rodeó mucha luz del cielo...”* (Hch. 22:6). Una vocación requiere una destinación divina: *“Y él dijo: El Dios de nuestros padres te ha escogido para que conocieses su voluntad, y vieses a aquel Justo, y oyese la voz de su boca.”...“Y me dijo: Ve, porque yo te tengo que enviar lejos a los gentiles.”* (Hch. 22:14-21).

Cada siervo de Dios sabía lo que tenía que hacer. Juan el Bautista pudo decir: *“Y yo no le conocía; mas el que me envió a bautizar con agua, aquel*

me dijo: Sobre quien vieres descender el Espíritu, y que permanece sobre él, éste es el que bautiza con Espíritu Santo.” (Jn. 1:33).

El Hermano Branham fue capaz de reproducir exactamente lo que el 11 Junio de 1933 le fue dicho, y también lo que el mensajero celestial, el 7 de Mayo de 1946 le habló: **“No temas, yo he sido enviado a ti de la presencia de Dios...”**. ¿Pero qué bien nos haría si como Iglesia de Dios tan sólo supiéramos lo que el SEÑOR hizo en el pasado, cuáles misiones fueron conectadas con los servicios, incluyendo la del Hermano Branham, si no tuviéramos parte de lo que Él está haciendo actualmente?

Eso conlleva la gran responsabilidad

Ningún hombre de Dios da testimonio de sí mismo, sino de lo que Dios ha dicho y hecho. También a mí el SEÑOR me ha hablado con “mi siervo” en varias ocasiones - la primera vez el 2 de Abril de 1962: “Mi siervo, tu tiempo para esta ciudad pronto termina. Te voy a enviar a otras ciudades para proclamar mi Palabra...” Esto es tan cierto como Dios vive, y es lo que he hecho siguiendo la orden directa y la voluntad de Dios en los últimos 50 años. Es sabido por todos que el SEÑOR también dijo: “Mi siervo, junten provisiones de alimentos, porque llegará una gran hambre... entonces tú estarás en medio de la gente y repartirás el alimento... etc.”

“Mi siervo, te he ordenado de acuerdo con Mt. 24:45-47 para repartir el alimento...” La Palabra de nuestro SEÑOR tenía que encontrar realización ahora ya que el SEÑOR mismo dijo: *“¿Quién pues es el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé alimento a tiempo?”* Él sabía cuándo eso sería.

Aquí se trata de un siervo prudente, a quien el SEÑOR ha colocado. Así está escrito y así lo dijo el mismo SEÑOR. Es la necesidad de la hora, repartir el alimento espiritual a todos los siervos, para que también tengan parte en la distribución. Eso pertenece al orden divino de la salvación al que nos incorporamos todos nosotros.

El Hermano Branham por cierto almacenó el alimento bajo las instrucciones del SEÑOR. No fue coincidencia que el 1 de Abril de 1962 dijera que el SEÑOR le había ordenado que no viajara a Suiza, sino que almacenara el alimento. No fue coincidencia que el SEÑOR el 2 de Abril de 1962 me ordenara almacenar el alimento. No fue coincidencia que el Profeta, el 3 de Diciembre de 1962, dijo ante dos testigos: **“Hermano Frank, el alimento que debes almacenar, es la Palabra prometida para este tiempo. El alimento está en los sermones que se están grabando en las cintas, pero espera con la repartición hasta que hayas recibido el resto del alimento.”** Tampoco es coincidencia que Dios en Am. 8:11 anunció enviar el hambre espiritual de oír Sus Palabras. También en nuestro tiempo Dios no ha hecho nada sin

antes revelar Su consejo a Su siervo y profeta, y a Sus siervos los apóstoles (Am. 3:7, Ef. 3:5).

No es casualidad que el SEÑOR haya hablado primero en Mt. 24 acerca de todo lo que iba a pasar, dirigiéndose luego directamente al texto más importante para la Iglesia (vv. 45-47). Estos versículos el SEÑOR los habló en voz alta y con énfasis. Sí, y luego sigue el capítulo 25:1-12. Para este tiempo estos son los dos pasajes más importantes. Ahora, entre los llamados a salir hay prudentes e insensatos. Los prudentes respetarán el servicio establecido por Dios, tomarán el alimento espiritual puro siendo llenados y sellados con el Espíritu Santo.

Hubo otras experiencias en las que el SEÑOR me ha hablado con voz de mando como “mi siervo” dándome instrucciones directas. Recordándolas, cada vez de nuevo comprendo la gran responsabilidad asociada a este envío directo. También yo sólo soy una persona que depende de la gracia de Dios. Pero en lo que se trata del servicio, lo que he hecho fue todo de acuerdo a la Palabra del SEÑOR: Personalmente he predicado la Palabra de Dios en más de 150 países, he promulgado el mensaje a través de muchos programas de televisión y estaciones de radio por todo el mundo, he traducido los sermones del Hermano Branham repartiendo así el alimento espiritual. Aunque es de conocimiento general que después de la muerte del Hermano Branham he llevado el mensaje a todo el mundo, esto aquí una vez más sea mencionado para aquellos que son nuevos. El que tiene el Espíritu de la Verdad, lo creará; y el que tiene el espíritu de engaño, no lo puede creer. Un envío directo vinculado con el plan de salvación puede ser y sólo será aceptado y creído por los que realmente están en el Reino de Dios siendo parte de la Iglesia Novia.

Para nosotros es evidente que una vocación y misión directa están relacionadas con la responsabilidad más grande que existe en la Iglesia de Dios, y que el apóstol advirtió de los hermanos que causan divisiones por falsas enseñanzas (Ro. 16:17). También en 2 Co. 11, donde él se ocupa de llevar una virgen pura a Cristo, se queja de los falsos hermanos llamándolos falsos apóstoles, obreros deshonestos que sólo llevan una máscara. En el capítulo 13 repetidas veces pide a los fieles: “*¡Sed perfectos!*”

A la Iglesia de los Gálatas escribe con toda seriedad: “*¡Quien os anunciar otro Evangelio del que os hemos anunciado, sea anatema!*”

En Efesios 4 habla de los vientos de las diversas doctrinas, llamándolos estratagema de los hombres. Sí, y en 2 Ti. 2:16-22, escribe de las profanas y vanas palabrerías que conducirán a la impiedad, y menciona Himeneo y Fileto, cuya enseñanza de que la resurrección ya se habría efectuado, carcomió como gangrena. ¿No es lo mismo ahora con todas las falsas enseñanzas? Hasta la fecha, la verdadera doctrina no ha traído división alguna, por el contrario: todos los servicios establecidos por Dios sirven para la edificación de la Iglesia (Ef. 4).

Pablo tenía responsabilidad, tenía una vocación, una misión, una orden directa. Para él, la Iglesia de Dios era columna y base de la verdad. (1 Ti. 3:15). El objetivo de su predicación lo ha resumido en 1 Co. 9:1-3: “¿No soy apóstol? ¿No soy libre? ¿No he visto a Jesús el Cristo el Señor nuestro? ¿No sois vosotros mi obra en el Señor? Si a los otros no soy apóstol, a vosotros ciertamente lo soy; porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor. Esta es mi respuesta a los que me preguntan”.

¿Qué sucede ahora?

Ahora se da la llamada a despertar a todos los que viven: “¡He aquí, el esposo viene, salid a recibirle!” Ahora se pronuncia el mensaje: “Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis participantes de sus pecados...” (Ap. 18:04) “Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis cosa inmunda; y yo os recibiré, y seré a vosotros Padre, y vosotros me seréis a mí hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.” (2 Co. 6:17-18). El Pueblo de Dios ahora está experimentando el mensaje divino en el cumplimiento de todas las promesas relacionadas que son el llamado a salir, la separación y la preparación, hasta la restitución total que ha de ser realidad antes de la segunda venida de Cristo. “...edificados sobre el fundamento de los apóstoles y de los profetas, siendo la principal piedra del ángulo, Jesús, el Cristo.” (Ef. 2:20)

Está escrito: “...al cual de cierto es necesario que el cielo tenga hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, del cual habló Dios por boca de todos sus profetas que han sido desde el siglo.” (Hch. 3:21). Parte de este contexto es el cumplimiento de la promesa de Elías de Mal. 4:5, confirmada por nuestro SEÑOR en Mt. 17:11: “A la verdad, Elías vendrá primero, y restituirá todas las cosas.” Y para que todo se base en dos o tres testigos, leemos lo que dijo nuestro SEÑOR en Mc. 9:12: “Elías a la verdad, vendrá primero y restituirá todas las cosas.” Hoy, esta Escritura se ha cumplido delante de nuestros ojos y oídos y todos los temas como el de la Deidad, el Bautismo, la Cena, todo doctrinalmente ha sido devuelto a su estado original.

Juan el Bautista conocía su misión, pero su servicio sólo pudo ser descrito cabalmente en los cuatro Evangelios. Del mismo modo, el Hermano Branham conocía su servicio y las Escrituras relacionadas con el. Pero sólo en forma retrospectiva puede ser clasificado según la historia de la salvación en toda su relevancia. Los cuatro evangelios se pudieron escribir recién después de la Ascensión de Cristo. El libro de Hechos fue escrito después del derramamiento del Espíritu Santo, y las cartas a las iglesias sólo después de que fueron creadas. Así que, sólo después de que el ministerio

del Hermano Branham se completara, comprendimos la trascendencia de su misión. Sólo después pudimos clasificar bíblicamente todo lo que dijo.

Cuántas veces el Hermano Branham dijo, el mensaje es: “**¡Volver a la Palabra! ¡Volver al principio! ¡Volver a la enseñanza de los apóstoles, sí, de vuelta a Pentecostés!**” Ahora, esto lo experimentan todos los que creen de verdad según la Escritura. Como hemos señalado con frecuencia, en la verdadera Iglesia de Jesucristo, el último sermón debe ser como el primero. El último bautismo debe ser como el primero. “*Un Señor, una fe, un bautismo.*”

La última Cena ha de ser como la primera, con un pan y una copa - pero no con cientos de viales en bandejas, como lo es costumbre en muchos lugares. En la Iglesia de Dios, para la Cena del SEÑOR también es válido el ejemplo bíblico de nuestro Salvador (M. 26:26-29) y el de la Iglesia primitiva (Hch. 2:42). Pablo escribe: “*La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la confraternidad de la sangre del Cristo? El pan que partimos, ¿no es la confraternidad del cuerpo del Cristo?*” (1 Co. 10:16). Incluso cada asamblea local al final debe ser como era en el principio, equipado con el poder de lo alto, un corazón y un alma, con todos los servicios, frutos espirituales y dones del Espíritu (1 Co. 12-14, Ef. 4). Esto es parte de la realidad del mensaje de la restitución. Amen.

Comparaciones valiosas

En Is. 40:3 se describe el ministerio de Juan el Bautista: “*Voz que clama en el desierto; barred camino al SEÑOR, enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios.*” Inicialmente era una promesa, a la cual también pertenecen las siguientes Palabras: “*He aquí, yo envió mi Mensajero, el cual barrerá el camino delante de mí.*” (Mal. 3:1). Cuando había llegado el momento del cumplimiento, la promesa se hizo realidad visible, audible, y tangible: “*Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, para que todos creyesen por él.*” (Jn 1:6-7).

En el apogeo de su ministerio llegaron emisarios de Jerusalén para preguntarle quién era. Él: “*...confesó que no era el Cristo. Y le preguntaron: ¿Qué pues? ¿Eres tú Elías? Dijo: No soy,*” porque de acuerdo a la promesa de Mal. 4:5 Elías debía venir sólo antes del terrible día del SEÑOR. Los enviados siguieron preguntando: “*¿Eres tú el profeta? Y respondió: No.*” La pregunta no era, “¿Eres un profeta?”, sino específicamente con respecto a la promesa de Dt. 18:15-19: “*¿Eres tú el profeta?*” (Jn. 1:19-27).

Con referencia al Mesías como profeta la promesa era: “*Profeta les despertaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare. Mas será, que cualquiera*

que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta.” (Dt. 18:18-19).

Juan era un profeta, pero no era **el profeta**. Él era más que los profetas del Antiguo Testamento que anunciaban el Salvador, porque él Le podía presentar. Pero él no era más que un hombre, y el más pequeño en el reino de Dios es mayor que él (Mt. 11:9-11). A través de su servicio único se hizo puente desde el Antiguo al Nuevo Testamento, por lo que está escrito: *“La ley y los profetas hasta Juan; desde entonces el Reino de Dios es anunciado, y quienquiera se esfuerza a entrar en él.”* (Lc. 16:16). A través de la efusión del Espíritu Santo, el Reino de Dios irrumpió con poder, se realizó el establecimiento de la Iglesia del Nuevo Testamento y los primeros adentraron.

De Jesús, el Mesías, está escrito: *“Entonces muchos del pueblo, oyendo este dicho, decían: Verdaderamente éste es **el profeta**. Otros decían: **Este es el Cristo**.”* (Jn. 7:40-41).

El Mesías como Hijo del hombre no sólo era *un* profeta, Él era **“el profeta”**. Él era **“el Profeta”, el Salvador prometido – Jesucristo, nuestro SEÑOR**. Pedro sabía que la promesa del Antiguo Testamento apuntaba a Él: *“Porque Moisés dijo a los padres: El Señor vuestro Dios os levantará un profeta de vuestros hermanos, como yo; a él oiréis haciendo conforme a todas las cosas que os hablare.”* (Hch. 3:22).

También Esteban se refirió a ello: *“Este es el Moisés, el cual dijo a los hijos de Israel: **Un profeta** os levantará el SEÑOR Dios vuestro de vuestros hermanos, como yo; a él oiréis.”* (Hch. 7:37).

En Dt. 18 se habla en contraste con **“el Profeta”** también de un profeta a quien Dios envía (v. 20-22). Para mostrar la diferencia con respecto a **“el profeta”**, se muestra la falibilidad de un profeta en contraste con **la infalibilidad del Dios-Profeta**: *“Pero el profeta que presumiere de hablar palabra en mi nombre, que yo no le haya mandado hablar, o que hablare en nombre de dioses ajenos, el tal profeta morirá. Y si dijeres en tu corazón: ¿Cómo conoceremos la palabra que el SEÑOR no hubiere hablado? Cuando el profeta hablare en nombre del SEÑOR, y no fuere la tal cosa, ni viniere, es palabra que el SEÑOR no ha hablado; con soberbia la habló el tal profeta; no tengas temor de él.”* (Dt. 18:20-22).

Un verdadero profeta queda un verdadero profeta, aunque como ser humano diga algo para lo que no haya recibido orden directa de Dios. Se nos dice muy claramente, cuando el SEÑOR habló por medio del profeta, y cuando el Profeta habló de sí mismo. *“Cuando el profeta hablare en nombre del SEÑOR, y no fuere la tal cosa, ni viniere, es palabra que el SEÑOR no ha hablado.”* Esta palabra también la tenemos que aceptar como válida tal como está escrita.

El Hermano Branham dijo el 18 de Enero de 1963: **“Yo no soy más que un ser humano mortal, cometo errores. ¡Él es inmortal, infalible! Él debe cumplir Su Palabra, la mía no la necesito cumplir.”** Como Juan el Bau-

tista, el Hermano Branham fue un profeta prometido, pero también un hombre a quien le gustaba ir a pescar y a tomarse mucho tiempo para la caza. El mensaje que tenía que llevar al Pueblo de Dios, por ende, no es lo que él dijo como hombre, sino lo que Dios ha dicho a través de él.

El doble cumplimiento de la profecía bíblica

Consideremos la doble promesa de Mal. 4:5-6: *“He aquí, yo os envío a Elías el profeta, antes que venga el día del SEÑOR, grande y terrible. El convertirá el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres...”* Durante el ministerio de Juan el Bautista se cumplió: *“El convertirá el corazón de los padres a los hijos...”*, así el ángel le dijo a su padre Zacarías: *“Y a muchos de los hijos de Israel convertirá al Señor Dios de ellos. Porque él irá delante de él con el Espíritu y virtud de Elías, para convertir los corazones de los padres a los hijos, y los rebeldes a la prudencia de los justos, para aparejar al Señor un pueblo preparado.”* (Lc. 1:16-17).

La segunda parte de Mal. 4 *“y el corazón de los hijos a los padres”* se está cumpliendo ahora a través del mensaje, en el tiempo antes de la segunda venida de Cristo. Eso era y es el objetivo de la misión divina: que al SEÑOR Le sea llevado un pueblo bien preparado.

Muchas de las profecías del Antiguo Testamento tienen un cumplimiento doble. En Is. 61:1-3 tenemos la Palabra conocida por todos: *“El espíritu del Señor DIOS es sobre mí, porque me ungió el SEÑOR; me envió a predicar a los abatidos...”*, en Lc. 4:18-19 Jesús leyó este texto y se detuvo en medio del segundo versículo, que dice: *“...a publicar el año de la buena voluntad del SEÑOR”*. La segunda parte del “día de venganza” no la podía leer al principio del día de la salvación. Él luego no hubiese podido decir: *“Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros.”* (v. 21).

En Jl. 2:28-32, encontramos la gran promesa: *“Y será que después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne...”*, luego sigue el anuncio del *“día grande y espantoso del SEÑOR.”* cuando el sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre. Sí, y justo en el siguiente versículo dice: *“Y será que cualquiera que invocare el Nombre del SEÑOR, escapará; porque en el Monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación.”*

En el primer sermón de Pentecostés, el apóstol Pedro se refiere a la promesa de Jl. 2 y proclama en voz alta: *“Y todo aquel que invocare el Nombre del Señor, será salvo.”* - pero luego se detiene en la mitad del versículo: la parte de la salvación en el Monte de Sion y en Jerusalén no la menciona. Esa parte se cumplirá con las tribus de Israel (Is. 10:12, Jl. 4:15-17, Mi. 4:6-7), hasta que finalmente los 144.000 aparecen en el Monte Sion (Ap. 14).

Pedro ha hecho algo más: él renombró el “terrible día del Señor” a “día glorioso”: “... antes que venga el día del Señor, grande y glorioso.” (Hch. 2:20). Sí, para los fieles será un día glorioso. Pablo escribe que Dios terminará la obra hasta el día de Cristo Jesús (Fil. 1:6 y 1:10). Él sigue escribiendo sobre la corona del vencedor que le es otorgada a él y a todos aquellos que aman la aparición del SEÑOR (2 Ti. 4:8). Así que ese día para los fieles será el día glorioso de Jesucristo, la meta de su fe, el Rapto: “... reteniendo la Palabra de vida para que yo pueda gloriarme en el día del Cristo, que no he corrido en vano, ni trabajado en vano.” (Fil. 2:16). Para los demás sigue siendo el día terrible que arderá como un horno (2 P. 3).

Ahora, en los últimos días, los burladores preguntan: “¿Dónde está la Promesa de su advenimiento?” (2 P. 3:4). La respuesta es: “El Señor no tarda su promesa.” (v. 9). Ejerce paciencia hasta que los últimos se junten salvándose. Pedro habla del retorno profetizado y también del “Día del SEÑOR”: “Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo, serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella están, serán quemadas.”, y termina con la exhortación: “Por lo cual, oh amados, estando en esperanza de estas cosas, procurad con diligencia que seáis hallados de él sin mácula, y sin reprehensión, en paz.” (v. 10, 14). Para la Novia será el día glorioso porque entrará a las bodas.

Sólo el Espíritu Santo guía a toda Verdad

Ninguna palabra profética permite interpretación propia, pero sí un cumplimiento doble. Por ejemplo, 150 veces el Hermano Branham mencionó a Zac. 4:7: “...mas acontecerá que al tiempo de la tarde habrá luz.” Sin embargo, el cumplimiento verdadero será cuando el SEÑOR viene al monte de los Olivos e inicie el reinado sobre toda la tierra (Zac. 14:4-9).

El Hermano Branham setenta veces relacionó el pasaje de Ap. 10 a su servicio como séptimo ángel de la Iglesia. Pero eso no anula lo que sucede cuando el séptimo ángel toque la trompeta según Ap. 11:15, como lo es anunciado en Ap. 10:7. Luego el “misterio de Dios”, llega a concluirse con tal certeza como todos los secretos desde Génesis hasta el Apocalipsis, que estaban ocultos, han sido revelados y concluidos por el ministerio del Hermano Branham. Pero especialmente los que se ocupan en los siete truenos, deberían prestar atención al juramento en Ap. 10:6 y echar un vistazo a Dn. 12:6. La pregunta es: “¿Cuándo será el fin de estas maravillas?” Luego sigue el anuncio importante: “Y oía al Varón vestido de lienzos, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el Viviente en los siglos, que será por tiempo, tiempos, y la mitad. Y

cuando se acabare el esparcimiento del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas.” (v. 7). Amen.

“... juró por el que vive para siempre jamás, que ha creado el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no será más...” (Ap. 10:06). Amen.

Demos gracias a Dios por estas Escrituras proféticas reveladoras: Desde el momento en que el ángel jura quedan 3 años y medio hasta que el SEÑOR inicia el Reino (Dn. 7:25-27, Ap. 11:15-19). ¡Con qué exactitud calza este juramento, visto y oído por Daniel, en el transcurso de Ap. 10, visto por Juan! Gracias a Dios por Su maravillosa Palabra Escrita, revelada e instituida por dos, incluso tres testigos.

¿Quién se atreve a negar que Ap. 10 se cumplirá en el orden exacto como está escrito? El Ángel del Pacto viene bajando envuelto en una nube, rodeado por el arco iris, con el libro abierto en su mano, pone el pie derecho sobre el mar y el izquierdo sobre la tierra: “...y *clamó con grande voz, como cuando un león ruge.*” El Hermano Branham dijo el 17 de Marzo de 1963: **“Si habéis observado: es Cristo. En el Antiguo Testamento es llamado el Ángel del Pacto. Ahora viene directamente a los Judíos...”**

Cuando el 28 de Febrero de 1963 él tuvo la gran experiencia relacionada con la aparición de la nube sobrenatural en la que habían siete ángeles que formaban una constelación de pirámide, toda la zona del Sunset-Mountain fue sacudida por un terremoto natural acompañado por siete truenos audibles. Cincuenta veces el Hermano Branham mencionó estos siete truenos que le significaban tanto, ya que por los siete truenos su atención fue atraída a la nube sobrenatural, antes de que predicara sobre los sellos. Acerca de esto, él ha hablado varias veces y también nosotros hemos escrito tratando el tema repetidas veces.

El 24 de Marzo de 1963 golpeó sobre la mesa para hacer hincapié en lo poderoso que eran los siete truenos. Junto con el grupo de predicadores invitados al lugar por el hermano Pearry Green, he visto con mis propios ojos las piedras y rocas que habían rodado por la montaña. Pero entonces el Hermano Branham tenía que decir con respecto a Ap. 10: **“Tan cierto como nadie sabe cuándo viene el SEÑOR, nadie sabe lo que dijeron los siete truenos”**. No concierne la Iglesia ni fue permitido escribirlo. Lo que se debía comunicar a la Iglesia y lo que causa la fe del rapto está en la Biblia y nos ha sido predicado.

Quien niega la Palabra claramente Escrita hablando de una “revelación de 7-Truenos”, y hay varias versiones de ella, hasta siete hombres especiales que actuarían como siete voces o que el ángel del pacto ya habría llegado a la tierra: tales predicadores están siendo trastornados por el espíritu del engaño.

En el sexto sello, se inicia el día del SEÑOR. El sol se oscurece, la luna se torna en sangre y las estrellas caen del cielo. Todo lo que está escrito desde Ap. 6:12 y sucederá, está en el futuro.

La apariencia de la nube

Lamentablemente, incluso en círculos del mensaje, ya hace años, el 28 de Febrero de 1963, como el día en que apareció la nube sobrenatural con la constelación de los siete ángeles, se está poniendo en duda. Esto me llena de mucho dolor. El argumento es el siguiente: La temporada de caza en Arizona recién empezó el 1 de Marzo, por lo que no pudo haber ocurrido el 28 de Febrero. Ahora, también los críticos han aprovechado el tema y lo han propagado en todo el mundo a través del Internet, utilizando incluso el titular: “¡William Branham, el mentiroso!”

En aquel entonces traje con migo las tres revistas que cubrieron el evento desde los EE.UU. y repito las citas ahora:

Revista *Science*, 19 04 1963:

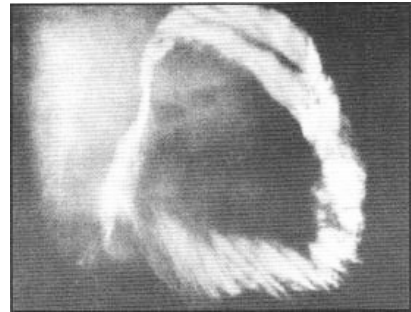
“Una nube inusual en forma de anillo fue observada el 28 02 1963 por todo el norte de Arizona justo antes de la puesta del sol...”

Revista *Life*, 17 05 1963:

“Como un anillo gigante de humo flotante un gran nube apareció en la puesta del sol el 28 de Febrero sobre Flagstaff, Arizona...”

The Arizona Republic, el domingo 26 03 1967:

“Justo antes de la puesta del sol del día 28 de Febrero de 1963, una nube de sorprendente belleza y misteriosa se movió en dirección noroeste sobre Arizona...”



El Hermano Branham repetidas veces mencionó estos informes, en especial el de la Revista Life. Él no objetó la fecha, ni habló nunca de dos diferentes eventos temporalmente asociados a la nube. Cada vez atestiguó que la apariencia de la nube en la que estaban los siete ángeles había sido un solo evento.

Yo no participo en estas discusiones reprobables. Pero por la la responsabilidad que tengo ante Dios, para mí es importante presentarles a todos los tres artículos que confirman la fecha del 28 de febrero de 1963.

Los críticos toman la palabra

Una y otra vez, los críticos han tomado la palabra. Han encontrado 13 frases acerca del año 1977 expresadas por el Hermano Branham especialmente en tres sermones de julio y agosto de 1961. En sus sermones, repetidamente mencionó el año 1977 y estaba convencido de que el Rapto y todo lo que había visto en visiones en 1933, se cumplirían hasta 1977. Esa era su expectativa, no ASÍ DICE EL SEÑOR. Había leído en el libro del Dr. Larkin que 1977 sería el setentavo año de jubileo.

Los críticos han encontrado otras afirmaciones a las que no podemos entrar en detalle. El Hermano Branham como ser humano tuvo expectativas – lo que era su derecho – pero queda para siempre, que aunque dijera cosas por su propia cuenta, era un verdadero profeta cuyo servicio infalible y sobrenatural era de importancia histórico-salvífica. No nos detenemos en lo que dicen los críticos, ni en lo que el espíritu de engaño trae al mercado del mensaje – nos alegramos por todo lo que Dios ha revelado a través de Su bendito profeta.

También en relación a los siete sellos el Hermano Branham tuvo expectativas particulares. Desde 1956 hasta el último momento habló de la visión de la carpa, 55 veces del “tercer jalón.” Todavía el 28 de Noviembre de 1965, dijo: “Voy a recorrer el camino otra vez.” Pero el 18 de diciembre de 1965 en el camino de Tucson a Jeffersonville ocurrió el accidente en el que resultó herido de gravedad siendo llamado a casa el 24 de diciembre de 1965. Dios toma sus mensajeros sólo cuando su trabajo está terminado. La vida y el ministerio de Juan Bautista también fueron acabados repentinamente.

Pero nadie que tenga siquiera un poco de temor de Dios rechazará al Hermano Branham porque haya expresado sus expectativas. El servicio era cien por ciento. ¡Con qué frecuencia habló de la columna de fuego, de la nube, de la luz sobrenatural que se inclinaba hacia abajo, especialmente cuando oró por los enfermos! En este contexto, se refirió 112 veces al Ángel del SEÑOR, y al Ángel del Pacto. A eso decimos: ¡Aleluya! ¡Amén! El mismo que se inclinaba de manera sobrenatural mientras que el séptimo ángel

de la Iglesia se encontraba en la tierra trayendo el mensaje, en Ap. 10 como el Ángel del Pacto se presentará en forma visible, y luego se cumplirá la segunda parte de Mal 3:01. “...y luego vendrá a su Templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto.” Todo sucede tal como fue predicho en la profecía bíblica, y nosotros estamos destinados a clasificarlo todo de acuerdo a las Escrituras.

Profetas siguen siendo profetas, incluso si Dios permite que digan o esperen algo por su propia cuenta. Esto sucedió para que nos mantuviéramos sobrios. En esto debemos conocer que son humanos como todos los demás y que sólo Dios merece la gloria, el único que tiene inmortalidad e infalibilidad, quien pronuncia vocaciones que nunca puede retirar.

¿Culto divino o idolatría?

A medida que los críticos quieren cuestionar todo lo sobrenatural en la vida y el ministerio del Hermano Branham, seguidores fanáticos, por el contrario, lo han hecho más que un hombre.

Justo después del funeral del Profeta el 11 de Abril, el 12 y 13 de Abril de 1966 les pedí a los hermanos en Jeffersonville que se imprimieran los sermones grabados en cintas, de manera que pudiesen ser traducidos a otros idiomas. Esto sucedió bajo el término de “La Palabra Hablada” - en inglés “Spoken Word Publications”. Roy Borders, a quien conocí personalmente, y que también había sido secretario del Hermano Branham, asumió la responsabilidad. Todos los demás hermanos, ya sea de Nueva York, Texas o Tucson - emprendieron el camino a casa, decepcionados porque la esperada resurrección del profeta en el Domingo de Pascua no se había efectuado.

Con la descripción “La Palabra Hablada” las cosas se mantuvieron hasta principios de los años ochenta. A continuación, la deificación del Profeta se lanzó abiertamente y la voz de Ap. 10:7 a partir de ahora era “Voz de Dios” - “Voice of God”. Ahora, cada palabra del profeta era la palabra de Dios. Incluso cuando dijo “a-a-a-a” tenía que ser imprimido y traducido. Ahora también todas las historias que contaba, eran palabras de Dios, y así comenzó el culto del hombre. El Hermano Branham fue nombrado “voz de Dios”, y todo lo que dijo se llamó la Palabra de Dios. Sucedió con referencia a 1 Co. 7, donde Pablo expuso tanto su punto de vista, así como lo que dice el SEÑOR: “Mas a los que están juntos en matrimonio, denuncio, no yo, sino el Señor... Y a los demás yo digo, no el Señor...” Aunque Pablo personalmente señaló la diferencia entre lo que el SEÑOR dijo y lo que eran sus palabras, de ahí en adelante ambas se consideraban como Palabra directa de Dios. Pablo sólo dió un consejo por los tiempos difíciles de entonces (v. 26) e incluso escribió: “Pero esto digo, hermanos, que el tiempo es

corto; para los demás es, que los que tienen mujer sean como los que no la tienen...” (v. 29).

William M. Branham no sólo era un profeta, él también era un ser humano como todos los demás. Durante 10 años he estado en contacto personal con él, por teléfono desde Krefeld, he viajado en su coche mientras él conducía, comí y bebí con él, y presencié su servicio infalible como testigo ocular tanto en Europa como en los EEUU. He guardado las 21 cartas del Hermano Branham: la primera data del 11 Noviembre de 1958, la última del 30 Septiembre de 1965. Y como ya lo he escrito con frecuencia, mi servicio está conectado con su servicio como ningún otro en la tierra. Ningún hermano pudo atestiguar un llamamiento directo, indicar el día y la hora, lugar y tiempo o encargo de misión, como el Profeta lo ha confirmado en mi caso el 3 del 12 de 1962 en presencia de dos testigos. A petición suya, el domingo 2 de Diciembre prediqué en su capilla en Jeffersonville en la mañana y por la tarde.

Pero si en una congregación se deja de lado la Biblia después de la lectura de la Palabra de introducción leyéndose luego sólo citas de los sermones adaptándolas al propio concepto, entonces no puedo ni debo permanecer en silencio por más tiempo. Si actualmente en los círculos del Mensaje sólo se trata de Branham diciéndose: “¡El Profeta ha dicho!” “¡El Profeta ha dicho!” si se publican volúmenes con historias de su vida, libros con varias entrevistas y álbumes con hasta 340 fotos, entonces esto es culto de hombre. Si de la tumba se hace un lugar de peregrinación y si salas especiales con artículos personales llegan a ser reliquias, entonces eso es idolatría. Esto lo digo con toda responsabilidad ante Dios.

Si oyereis hoy su voz...

Entre muchos “creyentes de mensaje” sólo se habla de lo que sucedió en la época del Profeta, pero no de lo que Dios está haciendo en la actualidad. Esto es engaño absoluto en el pueblo de Dios. Lo que Dios ha hecho era la preparación para lo que está haciendo ahora.

Todos los que no pueden creer que haya una continuación del ministerio del Hermano Branham que desemboca en la perfección, lo pasan por alto con desprecio. En ellos se cumple la Palabra: *“Mirad, oh menospreciadores, y asombraos, y desvaneceos; porque yo hago una obra en vuestros días, obra que no creeréis, si alguien os la contare.”* (Hch. 13:41)

Cuántas veces el Hermano Branham dijo: “La gente habla de lo que Dios ha hecho esperando lo que va a hacer, pero dejan de lado lo que está haciendo en el presente.”

A todo esto se añade la doctrina de que el profeta volverá para terminar su servicio en la carpa. Esto también es un engaño de los fieles. Sólo aquel

que obtiene la conexión con lo que Dios está haciendo en la actualidad, realmente reconoce lo que Dios ha hecho y será testigo cuando el SEÑOR se eleva completando Su obra de redención, como también ha completado Su obra de creación.

“Porque el SEÑOR se levantará como en el monte Perazim, como en el valle de Gabaón se enojará; para hacer su obra, su extraña obra, y para hacer su operación, su extraña operación.” (Is. 28:21).

“Porque así dijo el SEÑOR de los ejércitos: De aquí a poco yo haré temblar los cielos y la tierra, y el mar y la tierra seca” (Hag. 2:6).

“La voz del cual entonces conmovió la tierra; mas ahora ha denunciado, diciendo: Aún una vez, y yo conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo.” (He. 12:26).

Gracias a Dios por la vocación y la misión del profeta prometido para este tiempo. Siempre vale lo que el SEÑOR dijo en Mt. 10:40-41: *“El que os recibe a vosotros, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió. El que recibe profeta en nombre de profeta, salario de profeta recibirá...”* Nuestros corazones han sido devueltos a la fe original de los apóstoles y profetas. Amen. La Novia de Cristo será una Novia Palabra pura como el Novio fue la Palabra hecha carne. El Hermano Branham vio que la Novia temporalmente estuvo fuera de paso comportándose muy vergonzosa, pero que luego fue llevado de vuelta al paso. Esto está sucediendo ahora con todos los que se subordinan por completo a Cristo, la cabeza de la Iglesia.

“Y le ha sido dado que se vista de tela de lino finísimo, limpio y resplandeciente; porque el lino finísimo son las acciones justas de los santos.” (Ap. 19:8).

“Y mientras que ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban apercebidas, entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta.” (Mt. 25:10).

El capítulo más importante en la historia de la salvación es ahora

Ahora es importante que tengamos parte en lo que Dios está haciendo en nuestro tiempo, y todo lo entendamos bien (Mt. 13:51). Lo más importante es la clasificación correcta de la profecía bíblica del Antiguo Testamento en el cumplimiento del Nuevo Testamento. Encontramos más de 800 citas del Antiguo Testamento en el Nuevo, 186 solo de los Salmos. De las 52 parábolas, presentadas por nuestro SEÑOR, 40 se refieren al Reino de Dios - 7 de ellos en Mt. 13. Él preguntó a Sus discípulos: *“¿Habéis entendido todas estas cosas? Ellos respondieron: Sí, SEÑOR.”* Para ellos también fue la bienaventuranza: *“Mas bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen. Porque de cierto os digo, que muchos profetas*

y justos desearon ver lo que veis...” Como en la primera venida de Cristo, así es también ahora antes de Su segunda venida. *“Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliesen todas las cosas que están escritas de mí en la ley de Moisés, y en los profetas, y en los salmos.”* (Lc 24:44-45). Así también ahora, todo debe cumplirse lo que le fue prometido a la Iglesia. Bienaventurados son los ojos, que lo ven, y los oídos, que lo oyen, y los corazones, que lo creen. Amen.

Los acontecimientos de los últimos días en el Medio Oriente a la luz de la profecía bíblica

Después de 20 años de negociaciones entre Israel y el Vaticano, la sala en el Monte Sion, en la cual tuvieron lugar la Última Cena y la efusión del Espíritu Santo, ahora se encuentra en vías de ser cedida a la Orden Católica de los Franciscanos. Desde 1948 se encontraba bajo la administración del Estado de Israel y fue considerado museo en el que no se permitían practicar ceremonias religiosas. En el futuro la Iglesia Católica hasta pretende celebrar misas en ella.



Los musulmanes tienen la palabra en cuanto al Monte del Templo con la mezquita Al- Aqsa y la Cúpula de la Roca, el monte de Sion será ocupado por la Orden de los Franciscanos y por ende por la Iglesia Católica - gracias a Dios, sólo temporalmente. Ahora se encuentra oficialmente en los titulares lo que está escrito en las Escrituras. Concerniendo la política, la religión o la economía - todos quieren tener parte en la decisión sobre Israel y también sobre Jerusalén, siendo las negociaciones con el Vaticano el asunto central.

En las noticias actuales vemos que la paz y la seguridad profetizadas por Pablo, se encuentran al alcance. *“...que cuando dirán: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción de repente, como los dolores a la mujer encinta; y no escaparán.”* (1 Ts. 5:3).

También se ha profetizado que el último gobernante del mundo, quien unirá el poder mundial político y religioso, será exitoso por sus palabras sagaces llevando incluso al desastre a Israel: *“Y su poder se fortalecerá, mas no con fuerza propia; y causará grandes ruinas, y prosperará, y hará arbitrariamente, y destruirá a los fuertes y al pueblo de los santos. Con su sagacidad hará prosperar el engaño en su mano; y en su corazón se engrandecerá, y sin aviso destruirá a muchos; y se levantará contra el*

Príncipe de los príncipes, pero será quebrantado, aunque no por mano humana.” (Dn. 8:24-25). Se están desarrollando paralelamente: las negociaciones de paz de carácter religioso y los enfrentamientos bélicos. Jerusalén está siendo presionado por todos lados. El profeta Daniel predijo: “... y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones” (Dn. 9:26).

Pero al final, Jesucristo hablará la Palabra terminante y confirmará Su pacto con Su pueblo de Israel. Entonces se cumplirá Jl. 4:16-17: “Y Jehová rugirá desde Sion, y dará su voz desde Jerusalén, y temblarán los cielos y la tierra; pero Jehová será la esperanza de su pueblo, y la fortaleza de los hijos de Israel.”

A pesar de los acontecimientos secundarios, el pacto con Israel y el Rapto de la Iglesia están al alcance de la mano, y de nuestro SEÑOR y Salvador nos dice con insistencia: “Cuando viereis hacerse estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.” Lo vemos, lo escuchamos, lo reconocemos. Es tiempo: el tiempo de gracia para las naciones está próximo a su fin y la venida del SEÑOR está cerca, muy cerca.

Benditos los ojos que lo ven, los oídos que lo oyen, benditos todos los que están preparados para ser arrebatados a las bodas del Cordero. El SEÑOR fiel me ha permitido ver y experimentar el Rapto en Enero de 1981. Todo será realidad: la Resurrección, la Transformación, el Rapto, la Cena de Bodas. “Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman.” (1 Co. 2:9).

El Espíritu y la Esposa dicen: “¡Ven!”

Labrando por comisión de Dios

Bt. Frank



El 7 de julio de 2013 nuestros hermanos Miskys y Hamestuk tomaron esta imagen aérea. Uno de ellos era el piloto y el otro el fotógrafo.

Sólo nos queda dar las gracias. El Dios Todopoderoso desde el principio procuró para todo. La inauguración del sencillo edificio de culto tuvo lugar durante Semana Santa de 1974. En los años setenta, en los EEUU todos estaban convencidos que para 1977 tuviera lugar el Rapto, e incluso el final. Entonces, el 18 de julio de 1976, en horas de la tarde ocurrió: Al caminar alrededor de la Casa de Dios, la Voz del SEÑOR me llegó: “¡Mi siervo, entra al predio vecino y Me lo consagra!”

De esta manera pudimos entregar a su destino los dos edificios misioneros con sus oficinas y habitaciones de alojamiento entre 1977 y 1978, así como construir las dependencias de la imprenta y del despacho.

En todo caso, Dios Se preocupó de todo, también de todos los idiomas y los aspectos técnicos. Desde aquí todo el mundo está siendo aprovisionado espiritualmente. Estamos particularmente agradecidos por el hecho que alrededor de 1200 iglesias locales y círculos de hogar se conectan en línea y de este modo pueden escuchar y ver en una de las 13 idiomas las reuniones que durante los primeros fines de semana de cada mes estamos celebrando. La resonancia que nos está llegando desde más de 80 países es abrumadora.

Si Ud. está interesado en recibir nuestra literatura puede escribir a la dirección:

Mission Center
P.O. Box 100707
47707 Krefeld
Germany

Ud. puede sintonizarnos también en la Internet para nuestras reuniones mensuales el primer fin de semana de cada mes: Sábados en la noche a las 19:30h (Horario de Europa Central), Domingos en la mañana a las 10:00h (Horario de Europa Central). Los sermones pueden ser oídos en doce idiomas diferentes a nivel mundial. ¡Tome parte en lo que Dios está haciendo al presente de acuerdo con Su Plan de Salvación!

Homepage: <http://www.freie-volksmission.de>

E-mail: volksmission@gmx.de

© por el autor y editor E. Frank